

NOVENA EN HONOR A SAN JUAN EUDES

"Padre, Doctor y Apóstol del culto litúrgico a los
Sagrados Corazones de Jesús y de María" *



SOLEMNIDAD 19
AGOSTO



UNIDAD DE
ESPIRITUALIDAD
EUDISTA

*Bula de canonización de San Juan Eudes promulgada por el papa Pío XI

Edición 2022

PRESENTACIÓN



G. Francis, S. Giovanni Eudes consacra le sue famiglie religiose ai Sacri Cuori, 1909, Charlesbourg (Québec)

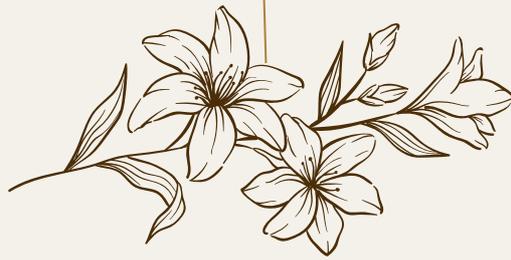
Es un motivo de gran alegría presentar la nueva versión de la novena de san Juan Eudes, santo francés del siglo XVII, predicador, misionero, escritor, fundador y, ante todo un amante apasionado de Jesús y María. De esta realidad se desprende el hecho de una gran alegría, producida por este mismo amor, y una fuerza interior que impregna a los demás. De hecho sus diversos escritos hablan ampliamente de esta realidad.

El Hijo de Dios toma nuestra carne y la transforma hasta el punto que de la gloria de Dios brilla en nuestra carne humana, concretamente en la carne de Jesús: Y la Palabra se hizo carne, y puso el Tabernáculo entre nosotros y hemos visto su gloria, gloria como la del Hijo único del padre (Jn 1, 14). San Juan Eudes nos invita a que en nuestra “carne”, esto es en nuestras realidades diarias, aún en lo pequeño, lo que se logra precisamente con un amor sincero a Dios y al prójimo.

Al hacer esta novena se encuentra diversas expresiones de ese amor que puede transformarnos, y así, podremos recibir muchas bendiciones en forma concreta. Una relación de amor no puede reducirse a pedir indefinidamente algo para nosotros o nuestros seres queridos, porque el amor no consiste en pedir: Busquen el reino de Dios y su justicia y lo demás se les dará por añadidura (Mt 6, 33).

Dios es amor (1Jn 4, 8) es una realidad que san Juan Eudes comprendió muy bien y quiere que también nosotros todos nos encendamos en este amor. El Señor por tres veces urgió a Simón, su confesión de amor a Jesús, y san Juan Eudes, en el rosario de amor cumple este deseo del Señor. Que el Señor bendiga a todos cuantos hacen esta novena.

CONTENIDO



DÍA 1: Deseo a Dios

DÍA 2: Releo mi vida

DÍA 3: Encuentro a Jesús

DÍA 4: Escucho la palabra

DÍA 5: Miro a María

DÍA 6: Descubro el rostro humano de Dios

DÍA 7: Soy salvado

DÍA 8: Soy creado

DÍA 9: Me dejo tomar por el amor

DISCIPULOS CAMINANDO
JUNTOS CON SAN JUAN EUDES



DÍA PRIMERO DESEO A DIOS

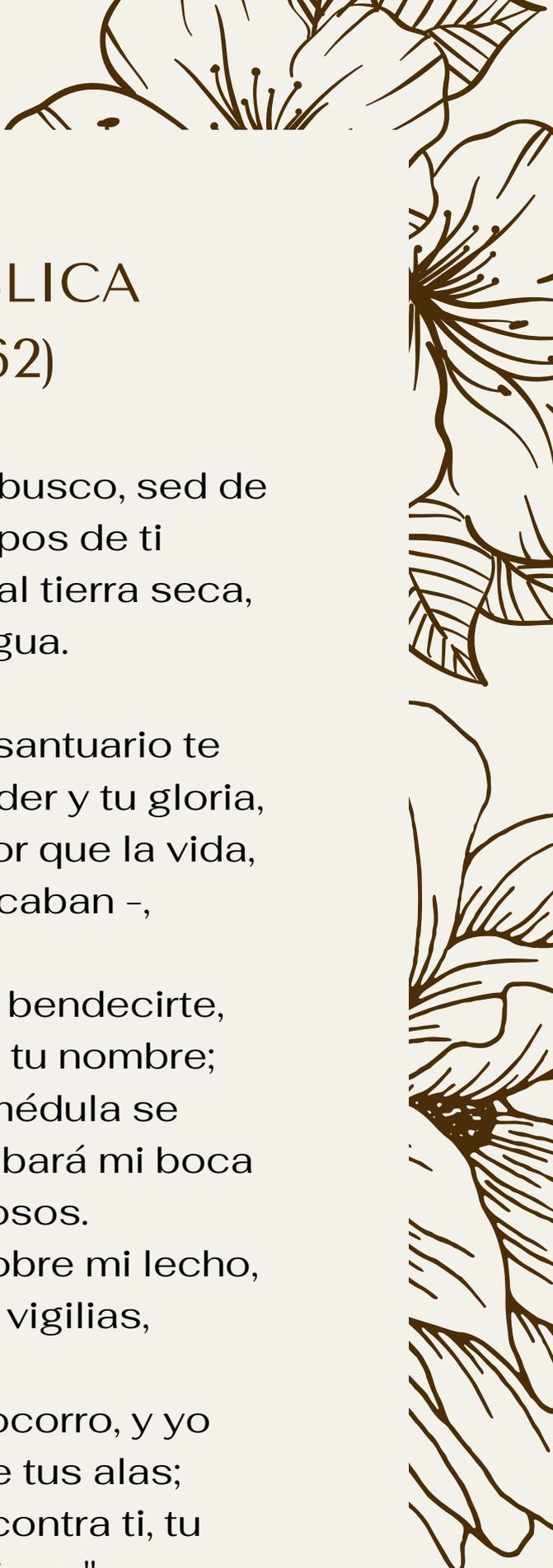
INVOCACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
Cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén



LECTURA BÍBLICA

salmo 63 (62)

"2.Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma, en pos de ti languidece mi carne, cual tierra seca, agotada, sin agua.

3.Como cuando en el santuario te veía, al contemplar tu poder y tu gloria,
4.- pues tu amor es mejor que la vida, mis labios te glorificaban -,

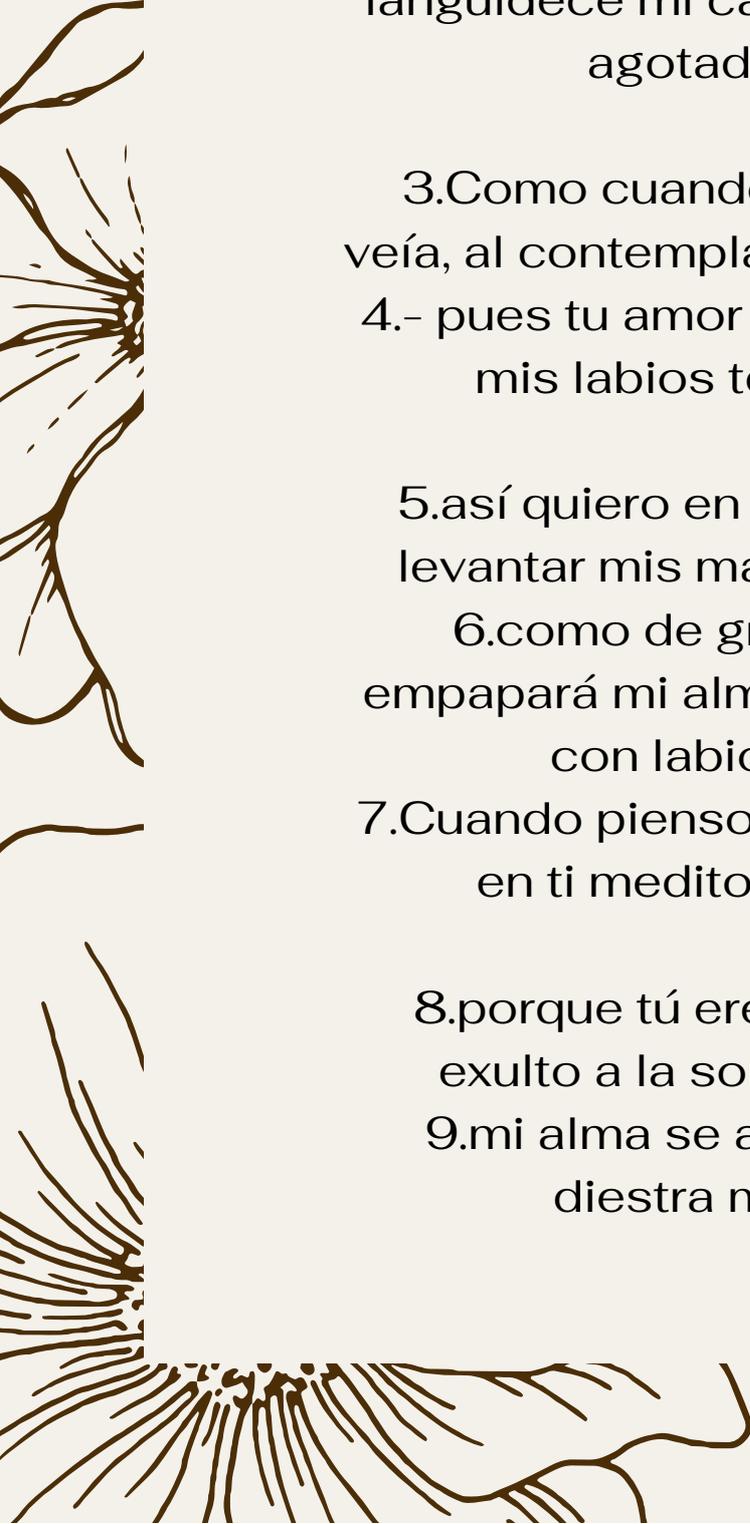
5.así quiero en mi vida bendecirte, levantar mis manos en tu nombre;

6.como de grasa y médula se empapará mi alma, y alabará mi boca con labios jubilosos.

7.Cuando pienso en ti sobre mi lecho, en ti medito en mis vigillas,

8.porque tú eres mi socorro, y yo exulto a la sombra de tus alas;

9.mi alma se aprieta contra ti, tu diestra me sostiene."



LECTURA EUDISTA

"Deseo ardientemente amarte y no quiero tener anhelo distinto. Lejos de mí tener otro pensamiento, otra inclinación, otro querer. Una sola cosa quiero: amar a Jesús, que es el amor y las delicias del cielo y de la tierra.

Ciertamente quiero amarte, oh Jesús, pero no sólo con todo el poder de mi voluntad, débil en demasía, sino con las infinitas fuerzas de tu voluntad divina, que es también mía, pues te has dado todo a mí. Quiero amarte también con las voluntades de todos los hombres y de los ángeles, las cuales también me pertenecen, ya que al darte tú a mí me lo has dado todo. Quiera Dios que me convierta en deseo, en suspiro, en querer y en ansia vehemente para amarte cada día más"

San Juan Eudes, OC I, Pág 222

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigue a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

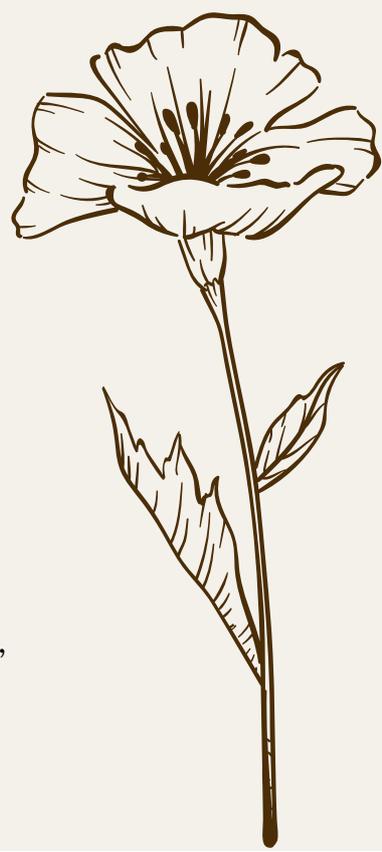
III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"Profundamente paulino como era, Juan Eudes sabe bien que "nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo" (1 Cor. 3,11). Él es su Amado su Dios y su todo; por eso construye su vida cristiana apoyado solo en Él. "Tu eres el Dios de mi corazón, mi único Tesoro: sólo a Ti anhele en el cielo y en la tierra", le decía con frecuencia, e instaba a otros a repetirlo. Por eso, es importante poner como fundamento de la vida cristiana un amor entrañable a Jesús y María

En la Regla del Señor Jesús, Juan Eudes aplica a Jesús y María un texto de Is. 51, 1-2, dicho de Abraham y Sara, los padres del pueblo: Jesús y María son la roca y la cantera de donde fuimos sacados y tallados; por eso estamos infinitamente obligados a honrarlos, servirlos y amarlos con una devoción especialísima, que consiste en imitar y continuar la vida que llos llevaron en este mundo"*

- P. Carlos Álvarez, cjm. "La regla del Señor Jesús: un camino de discipulado" Cuaderno Eudista No 23, Pág. 218

ORACIÓN FINAL

"Escucha mi súplica, tú, el deseado de mi alma: oye los suspiros de mi corazón y apiádate de mí. Bien sabes, Señor, lo que quiero pedirte, ipues te lo he manifestado tantas veces! Sólo Le pido la perfección en tu santo amor. Ya nada quiero sino amarte y crecer siempre en ese deseo que tú me has dado de amarte: pero que sea tan férvido y poderoso que en adelante viva languideciendo por el deseo de tu amor"

San Juan Eudes, OC I, pág. 223

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

“Una sola cosa quiero:
amar a Jesús, que es el
amor y las delicias del
cielo y de la tierra.”

San Juan Eudes





DÍA SEGUNDO RELEO MI VIDA

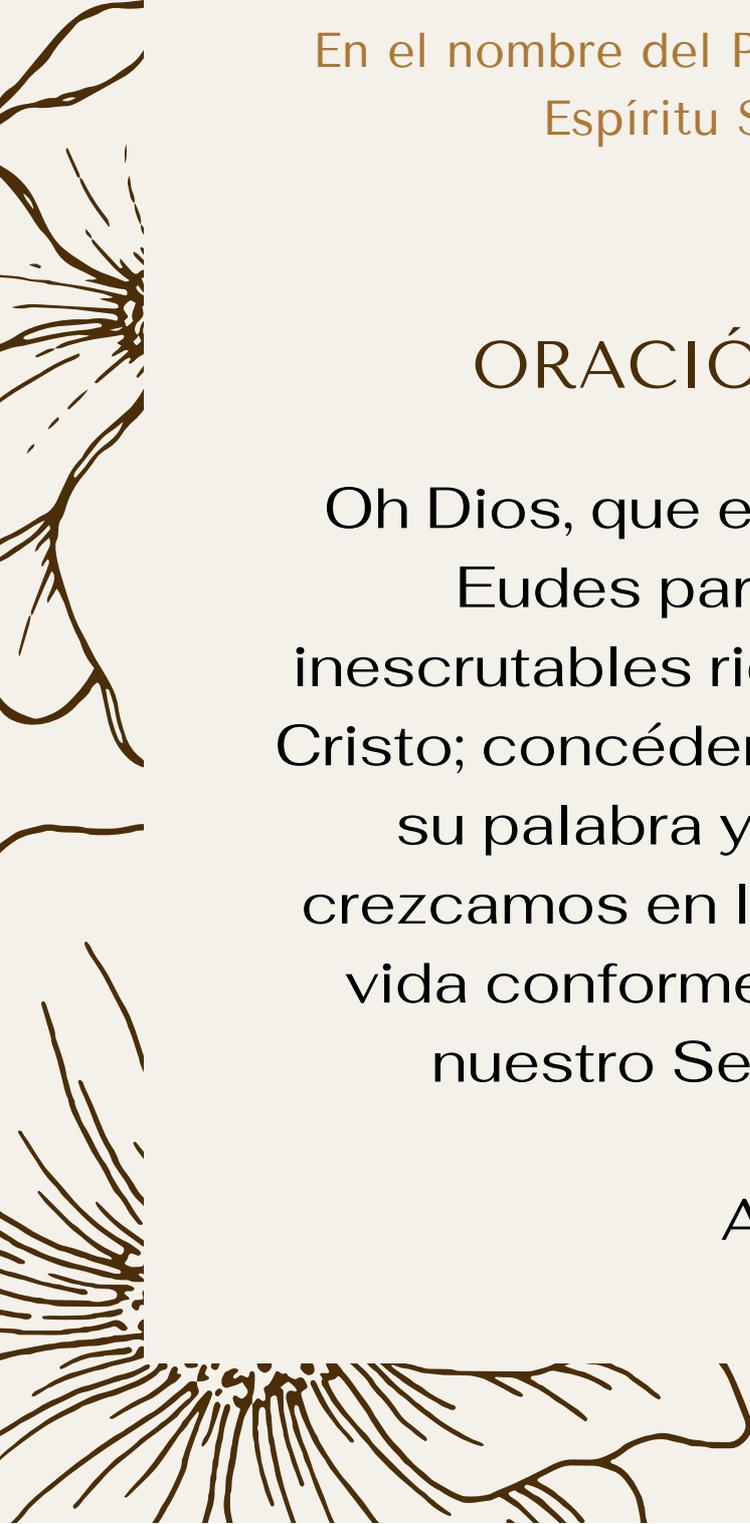
INVOCACIÓN INICIAL

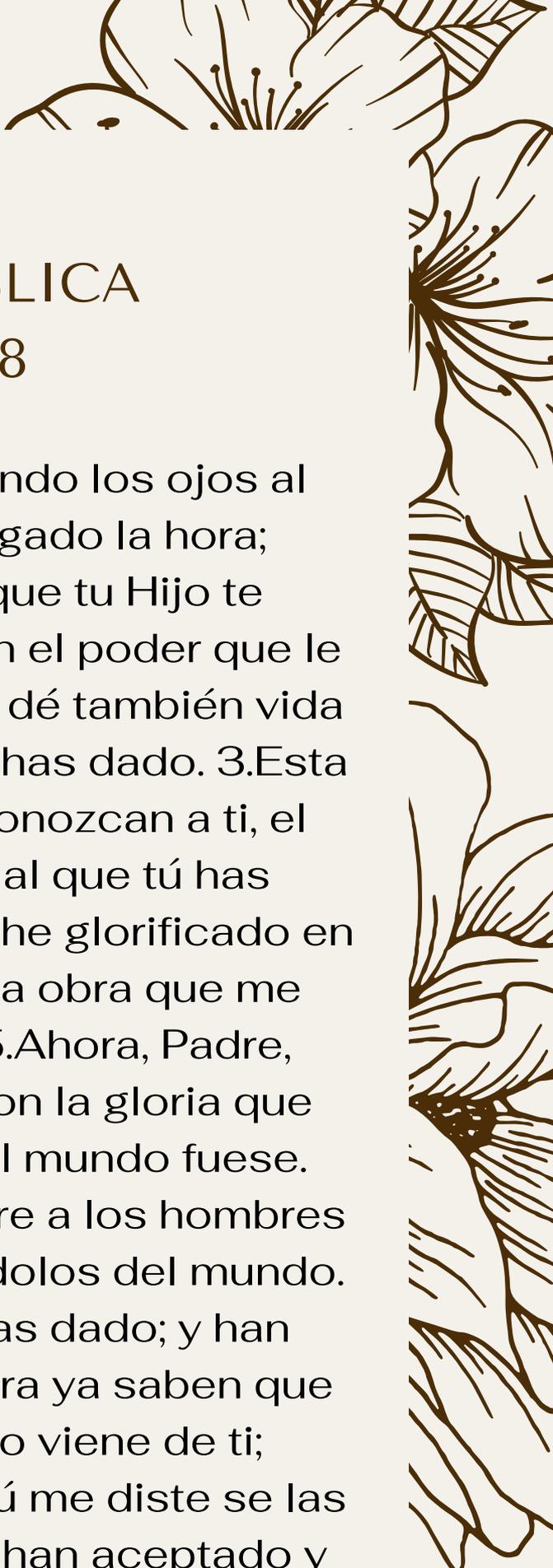
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
Cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén





LECTURA BÍBLICA

Juan 17, 1-8



"1. Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. 2.Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. 3.Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. 4.Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. 5.Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese. 6.He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. 7.Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; 8.porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado."

LECTURA EUDISTA

"Memoria de los principales favores que he recibido de Dios por su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, y por su Santa Madre. Por ellos le alabo y le quedo agradecido para siempre.

Por la gracia de Dios fui concebido, nací, fui bautizado, hice mi primera comunión y prediqué una misión muy llena de bendiciones en Ri, diócesis de Sééz, parroquia dedicada a la santísima Virgen María, su patrona.

Dios me concedió la gracia de nacer de un padre y una madre de mediana condición, temerosos de su santo Nombre; tengo sobrados motivos para creer que murieron en su gracia y en su amor.

Por un maleficio que les había sido inferido, mis padres pasaron tres años, desde su matrimonio, sin tener hijos; hicieron entonces voto a la Virgen María, de ir a nuestra Señora de Recouvrance, lugar de devoción mariana en la parroquia de Tourailles, diócesis de Sééz. Habiendo quedado encinta mi madre, volvió en peregrinación con mi padre a dicha capilla, en la que me ofrecieron y consagraron a nuestro Señor y a nuestra Señora.

Nací el 14 de noviembre de 1601, día miércoles. Fui bautizado el viernes siguiente, al anochecer."

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigues a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"Nuestro Fundador se apoya en Gal 4,19 para invitarnos a realizar "el mas grande de los misterios y la mas grande de las obras": la formación de Jesús en nosotros. Nuestra vida sacerdotal, sólo se entiende a partir de esta configuración con Cristo.

Pablo en Gal 2, 20 afirma "Vivo, pero no yo sino Cristo en mí" Pablo comprende la vida cristiana como una nueva modalidad de existencia descentrada de sí mismo y centrada en Cristo. El encuentro con Cristo. El encuentro con Cristo es, para Pablo, un hecho fundamental, de modo que a partir de él se inicia un proceso de repensamiento total de su identidad precedente para abrazar el don de una vida nueva en Cristo. Desde entonces Pablo puede hablar de sí mismo como un distinto -de sí porque de hecho su "yo" ha sido privado de su propia identidad y trasplantado en Cristo"*

- P. Ovidio Muñoz, cjm. "La formación de Jesús en nosotros en la enseñanza de Pablo" Cuaderno Eudista No 25, Pág. 23

ORACIÓN FINAL

"Me uno a ti, mi amado Jesús, para hacer contigo ahora, a propósito de mi nacimiento y de mi permanencia en las entrañas de mi madre, lo que tú hiciste en tu nacimiento eterno en el seno de tu Padre Dios y en tu nacimiento en el tiempo, al salir de las entrañas de María, tu santa madre. No pude hacerlo entonces por mi natural incapacidad de ese momento. Me consuela saber que tú mismo has suplido esa incapacidad."

San Juan Eudes, OC I, pág. 496

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

“Nuestra vida sacerdotal,
sólo se entiende a partir
de esta configuración con
Cristo.”

P. Ovidio Muñoz cjm





DÍA TERCERO ENCUENTRO A JESÚS

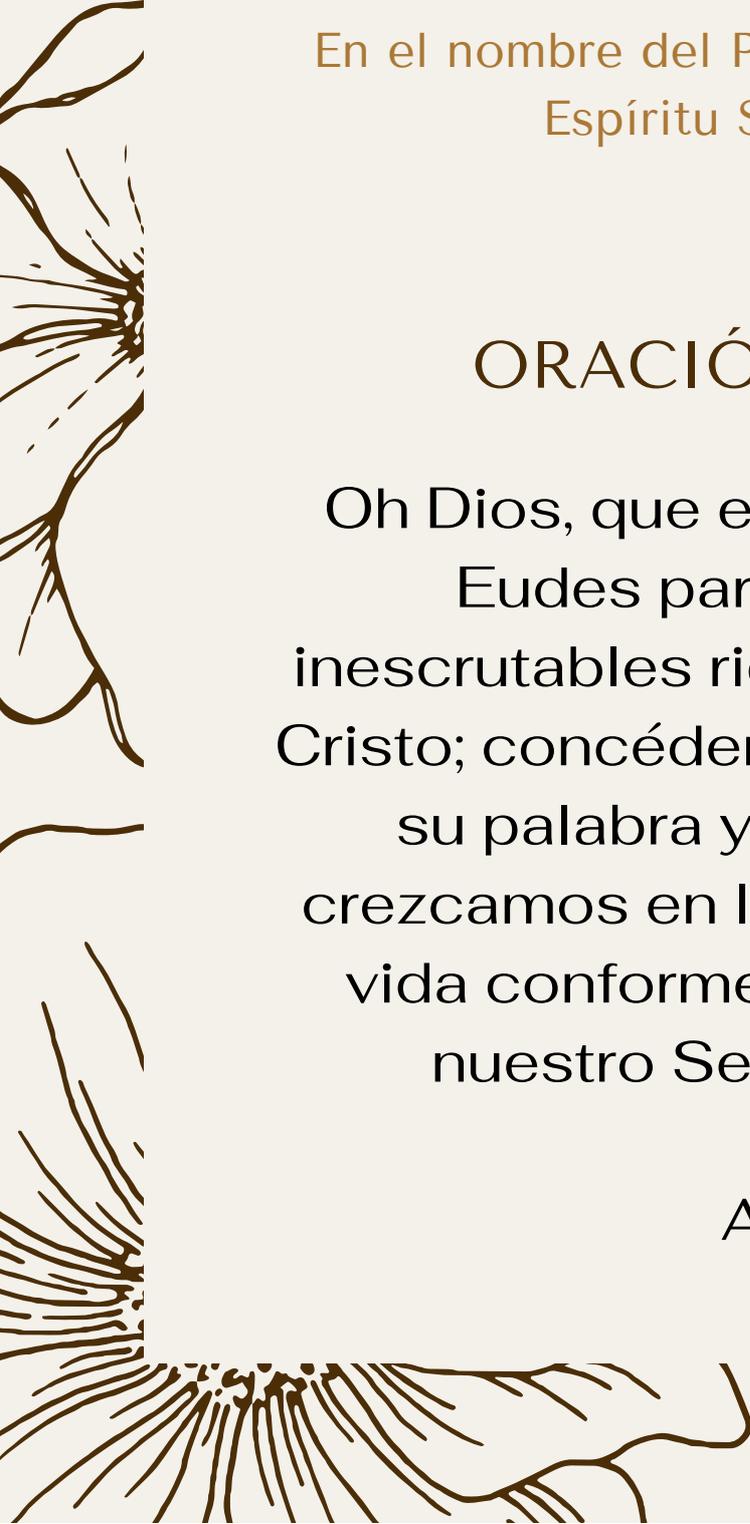
INVOCACIÓN INICIAL

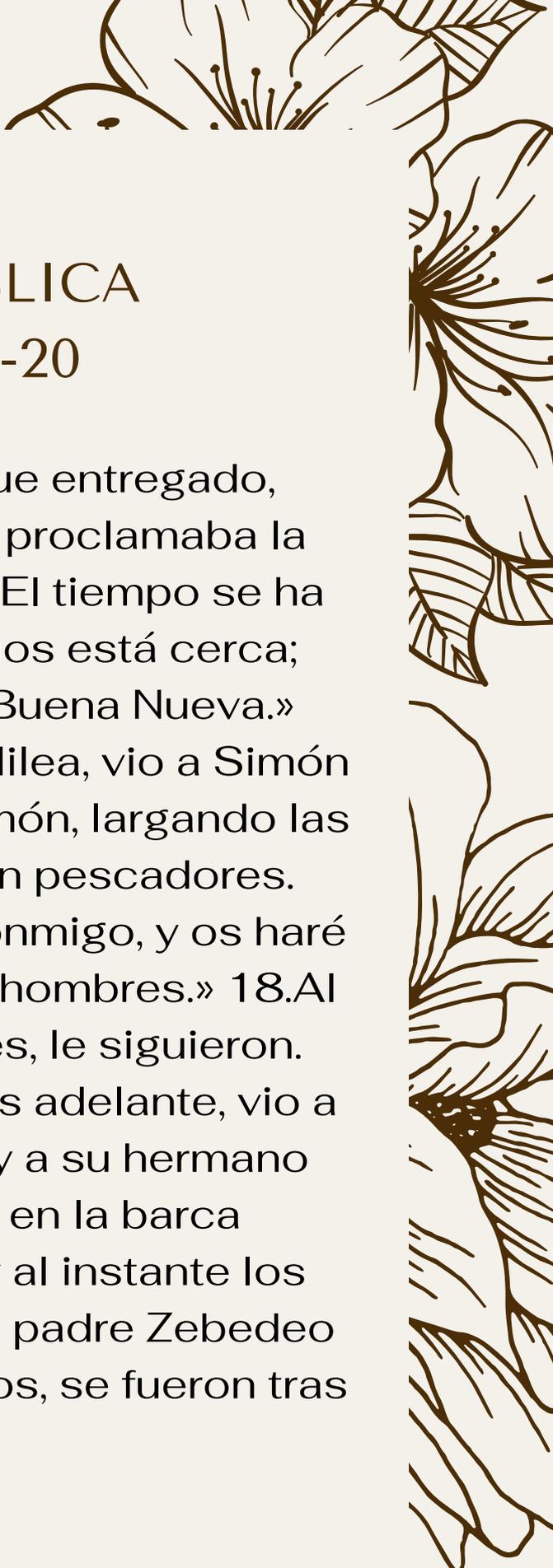
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
Cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén





LECTURA BÍBLICA

Marcos 1, 14-20



"14.Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: 15.«El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.» 16.Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. 17.Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres.» 18.Al instante, dejando las redes, le siguieron. 19.Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; 20.y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él."

LECTURA EUDISTA

"Jesús, Hijo de Dios e Hijo del hombre, rey de los hombres y de los ángeles, no es solamente nuestro Dios, el Salvador y el Señor soberano, sino también nuestra Cabeza porque somos miembros de su cuerpo, como dice san Pablo (Ef 5, 30). Por eso estamos unidos con él en la forma más Íntima posible: la de los miembros con su cabeza; unidos espiritualmente por la fe y por la gracia que de él recibimos en el bautismo, y unidos corporalmente por la unión de su cuerpo con el nuestro en la santa eucaristía.

Y así como los miembros están animados del espíritu de su cabeza y viven de su vida, también nosotros debemos estar animados del espíritu de Jesús, caminar tras sus huellas, revestirnos de sus sentimientos e inclinaciones, realizar nuestras acciones con las disposiciones e intenciones que él tenía al ejecutar las suyas; en una palabra, continuar y completar la vida, la religión y devoción que Cristo tuvo sobre la tierra"

San Juan Eudes, OC I

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigue a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

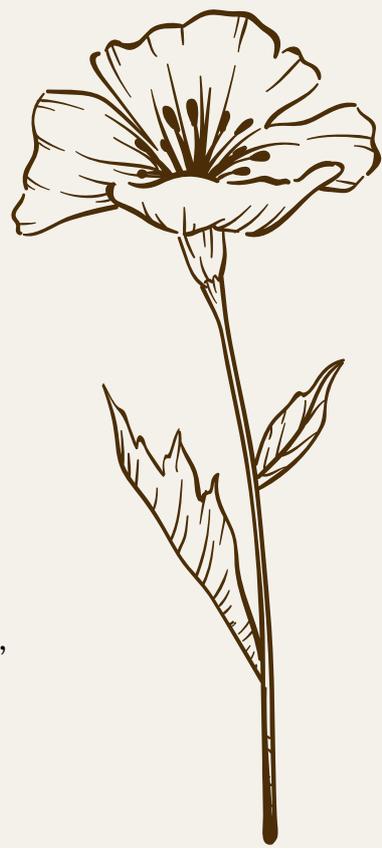
III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"Al iniciar su misión lo primero que hace es buscar y comprometer colaboradores. Su misión los necesita. Los encuentra en el lago. Son hombres adultos, trabajadores, ocupados, con nombres propios: Simón, Andrés, Santiago, Juan. De una vez les lanza el desafío que va a cambiar del todo sus vidas, su entorno, su faena.

Siguiendo el consejo de San Juan Eudes para leer la palabra de Dios, metámonos en la escena no solo como curiosos sino como destinatarios.

Luego Jesús sube a la montaña; es el encuentro con el Padre Dios que funda lo que sigue: llama en nombre del Padre, y se fueron con él. Los llamó apóstoles: enviados, es su nuevo ser. Y les fijó un objetivo en dos dimensiones inseparables: estar con él y enviarlos a predicar. Primero, experiencia personal, íntima de Jesús. Dejarlo entrar en la vida (rasgo muy eudista). Segundo, consiguientemente ir a la misión. No se puede hacer lo uno sin lo otro. Previo a la misión es ese penetrarse de Jesús, de su palabra, de su vida. No se puede ser verdadero apóstol si no hay ese primer paso. Pero el que ha hecho esa experiencia no puede no hablar de Jesús con amor y entusiasmo (Corde magno)"*

- P. Alvaro Torres, cjm. "La formación de Jesús en el evangelio" Cuaderno Eudista No 25, Pág. 14

ORACIÓN FINAL

"Oh! Jesús, vivo en María,
ven y vive en tus servidores, e
en la santidad de tu espíritu,
la plenitud de tu fuerza, la
perfección de tus vías, la
verdad de tus virtudes, la
comunión con tus misterios.

Domina en nosotros todo
poder enemigo, en tu Espíritu
Santo, a la gloria del Padre"

Amén

Manual de oracion eudista p. 13, CID edición, e
1989

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

“También nosotros
debemos estar animados
del espíritu de Jesús,
caminar tras sus huellas.”

San Juan Eudes





DÍA CUARTO ESCUCHO SU PALABRA

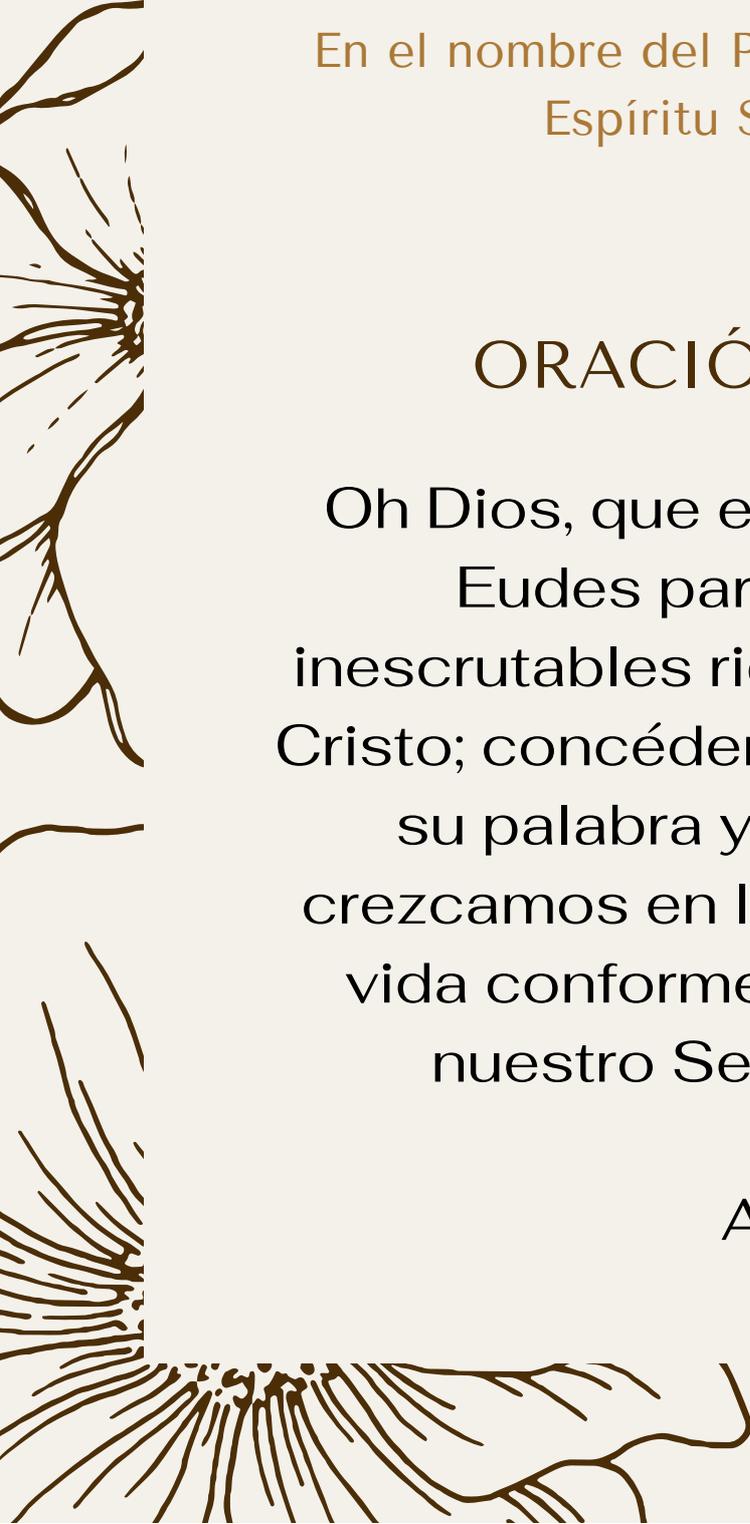
INVOCACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
Cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén





LECTURA BÍBLICA

Mateo 7, 24-29



"24.«Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: 25.cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. 26.Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: 27.cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.» 28.Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedaba asombrada de su doctrina; 29.porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas."



LECTURA EUDISTA

"Predicar es hacer hablar a Dios, el cual, después de dirigirse a los hombres por los profetas en el Antiguo Testamento, y por su Hijo en la nueva ley, quiere hablamos también ahora por los miembros de su Hijo, para darnos a conocer su voluntad e incitamos a cumplirla.

Predicar es distribuir a los hijos de Dios el pan de la vida eterna, para mantener, fortalecer y perfeccionar en ellos la vida divina que recibieron del Padre celestial por el nuevo nacimiento del bautismo. "Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6 - 69).

El origen de la predicación apostólica se halla en el seno de Dios, de donde salió el Verbo, la Palabra eterna y el primero de todos los predicadores, Jesucristo, nuestro Señor. De esa fuente trajo todas las verdades que vino a predicar a la tierra.

San Juan Eudes, OC IV

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigue a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

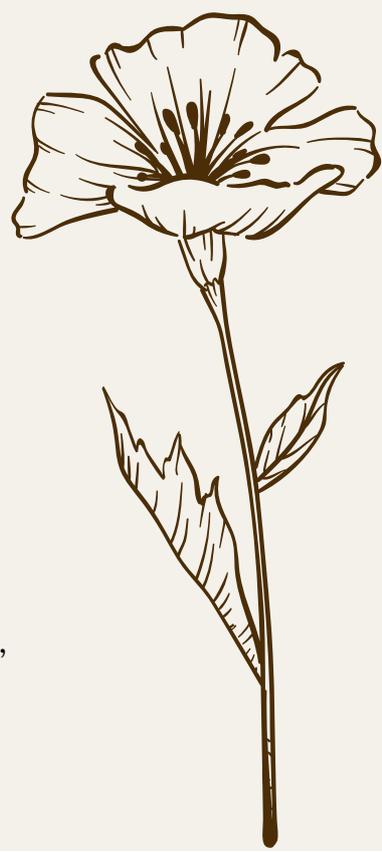
III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"En 1632, a los 31 años de edad, en plena madurez física y espiritual, se abren para el padre Eudes amplios horizontes apostólicos. El Oratorio de Caen se ocupaba en asegurar en las parroquias de Normandía los ejercicios de las misiones populares. Destinado a este ministerio se va a dedicar a él por espacio de 45 años, con entusiasmo y éxito indiscutibles. "Era de pequeña estatura pero de voz bella y fuerte, con mucho sentimiento, gran facilidad para hablar, imaginación viva y fecunda, llena de comparaciones familiares". Su doctrina, enraizada en la Palabra de Dios, era fruto de su continua oración y de su compromiso ardiente con el Evangelio de la salvación. No menos de 117 misiones va a realizar y lo oirán en ciudades y campos, grandes y pequeños, obispos, sacerdotes, religiosos, el pueblo fiel.

La predicación constituía ejercicio principal del trabajo misionero; en ella se ocupaba el padre Eudes casi diariamente; luego venía la catequesis, al principio de la tarde; en forma sencilla y familiar los catequistas desmenuzaban lo dicho en la predicación; ya avanzada la misión se llegaba al sacramento de penitencia; quince o más confesores (en una célebre misión en Caen llegó a haber 100) se entregaban a este ministerio agotador; todos los ejercicios de las misiones se orientaban a este momento pastoral"

- P. Alvaro Torres, cjm. "San Juan Eudes, Maestro y artesano de la vida cristiana"
Pág. 7

ORACIÓN FINAL

"Adoremos a Jesús, Palabra eterna del Padre, y
acojamos sus designios sobre nosotros.

Agradecemos a nuestro Señor Jesús por
habernos dado su Palabra y por las luces y
gracias dadas a su Iglesia mediante ella.

Adoremos al Padre celestial pues su Palabra es
para nosotros principio de vida.

Hagamos nuestra la disposición con que
Jesucristo leyó al profeta Isaías en la sinagoga
de Nazareth.

Pidamos al Espíritu Santo que haga de
nosotros un Evangelio vivo del Señor Jesús."

Amén

San Juan Eudes OC I

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

“Predicar es hacer hablar
a Dios,”

San Juan Eudes





DÍA QUINTO MIRO A MARÍA

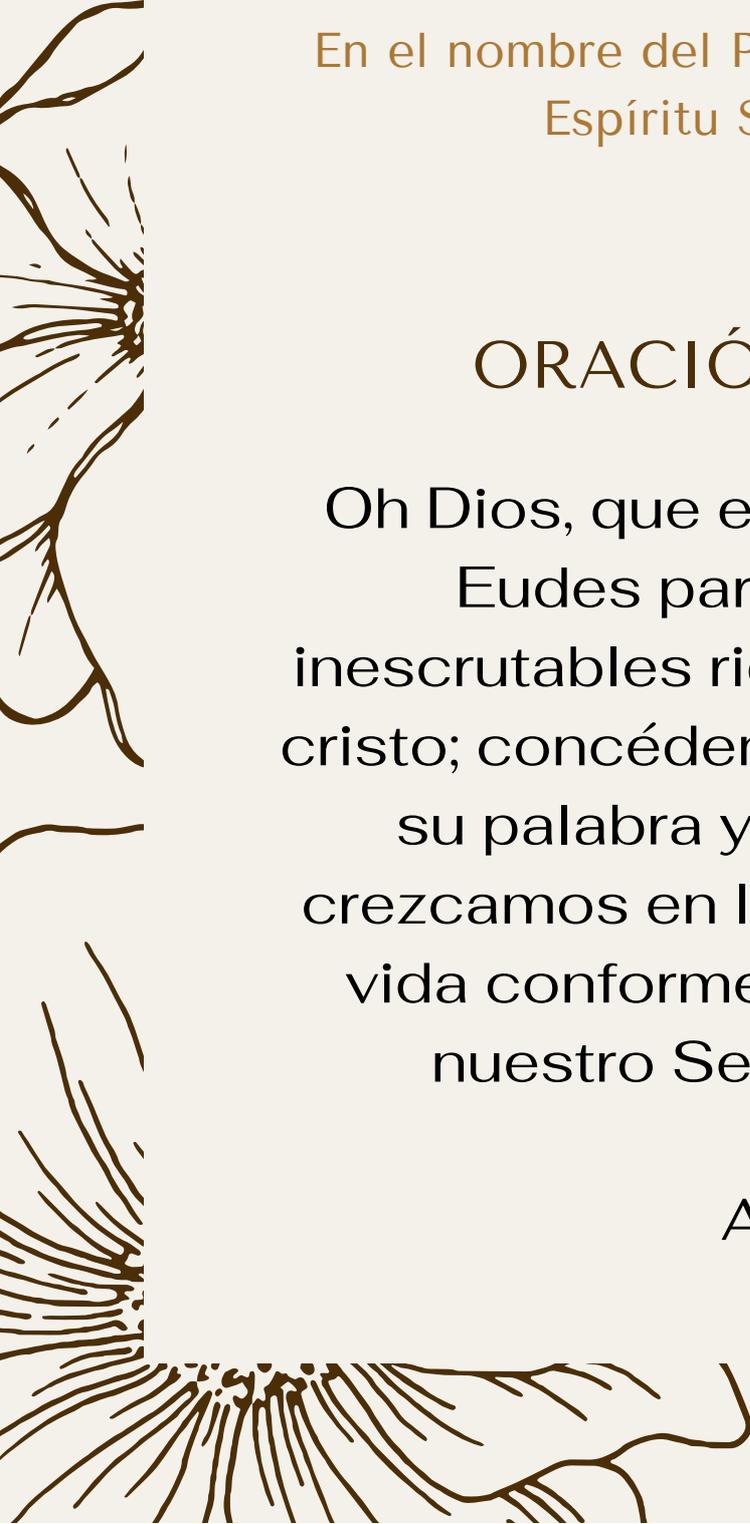
INVOCACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

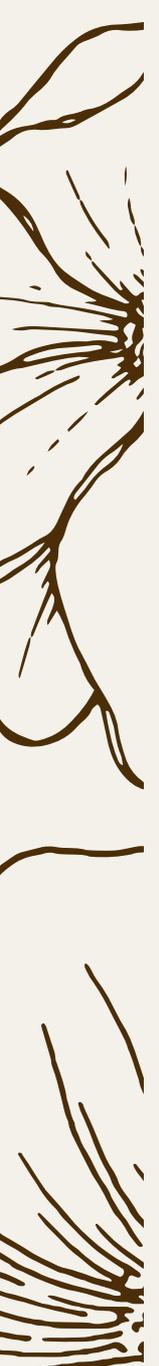
Amén



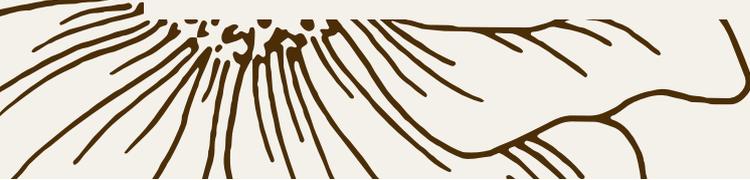


LECTURA BÍBLICA

Lucas 1, 26-38



"26. Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27. a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. 28. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» 29. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. 30. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; 31. vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; 33. reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» 34. María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» 35. El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. 36. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, 37. porque ninguna cosa es imposible para Dios.» 38. Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue."



LECTURA EUDISTA

"¡Con razón, oh María, te llaman madre admirable! Porque lo eres en todas las cosas y en todas las maneras. Admirable eres por la belleza y pureza angélicas de tu cuerpo virginal. Admirable por la santidad eminente de tu alma bendita. Admirable en tus facultades corporales y espirituales, santamente empleadas en dar gloria al Santo de los santos.

Admirable eres en tus pensamientos, palabras y acciones. Porque sólo te ha preocupado agradar a Dios. Porque tus palabras han sido como palabras de Dios, conforme al divino precepto: El que toma la palabra que hable palabra de Dios (1Pe 4, 11). Y tus acciones todas han estado consagradas a la divina majestad"

San Juan Eudes, OC VI

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigues a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

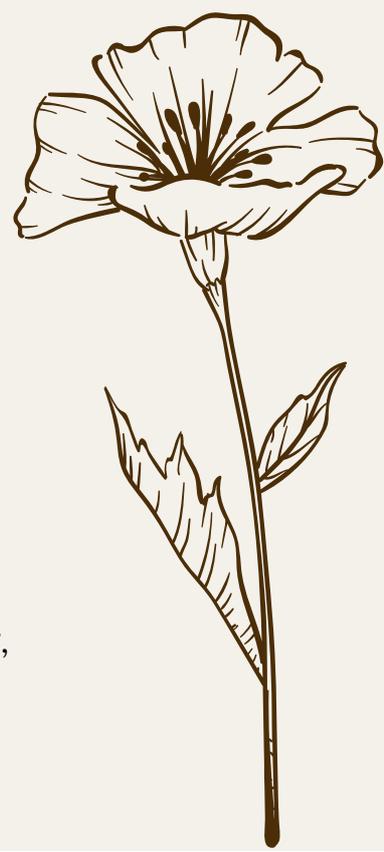
III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"Cuando hablamos de María paradigma de la formación de Jesús en nosotros, podemos pensar en el modelo que tenemos de Ella y sobre todo en la acción que ese modelo tiene dentro de nosotros. Ese es el enfoque eudista.

María será modelo para todos los que queremos formar a Jesús, porque ha tenido la experiencia en plenitud al cooperar con el Espíritu Santo, experiencia "inimaginable" y desde sus más tiernos años. Es desde esta realidad que podemos hablar de María como paradigma místico de la formación de Jesús.

Los sacerdotes, llamados a formar a Jesús en sí mismo y en los demás, tienen una alianza especial con la santísima Madre de Dios: Dios Padre le ha participado de su divina paternidad para formar en su seno al mismo Hijo que Él ha hecho nacer en el suyo, así mismo Él comunica a los sacerdotes esa misma paternidad, y les da el poder de formar a este mismo Jesús en la santa eucaristía y en el corazón de sus fieles"

- P. Higinio Lopera, cjm. "María formadora de Jesús, el proceso de la formación de Jesús en María y en nosotros" Cuaderno Eudistas N 25
Pág. 138

ORACIÓN FINAL

"Virgen, santa María,
llena nuestros corazones del Espíritu
divino
que colma el tuyo.
Alcánzanos participar de tu plenitud,
que nuestro espíritu sea anonadado,
y que el Espíritu de tu Hijo se
establezca
plenamente en nosotros
para que no vivamos, hablemos y
actuemos,
sino por el Espíritu de tu Hijo, Jesús"
Amén

Oremos con San Juan Eudes N 181

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

“Oh María, Admirable eres
en tus pensamientos,
palabras y acciones”

San Juan Eudes





**DÍA SEXTO
DESCUBRO EL ROSTRO
HUMANO DE DIOS**

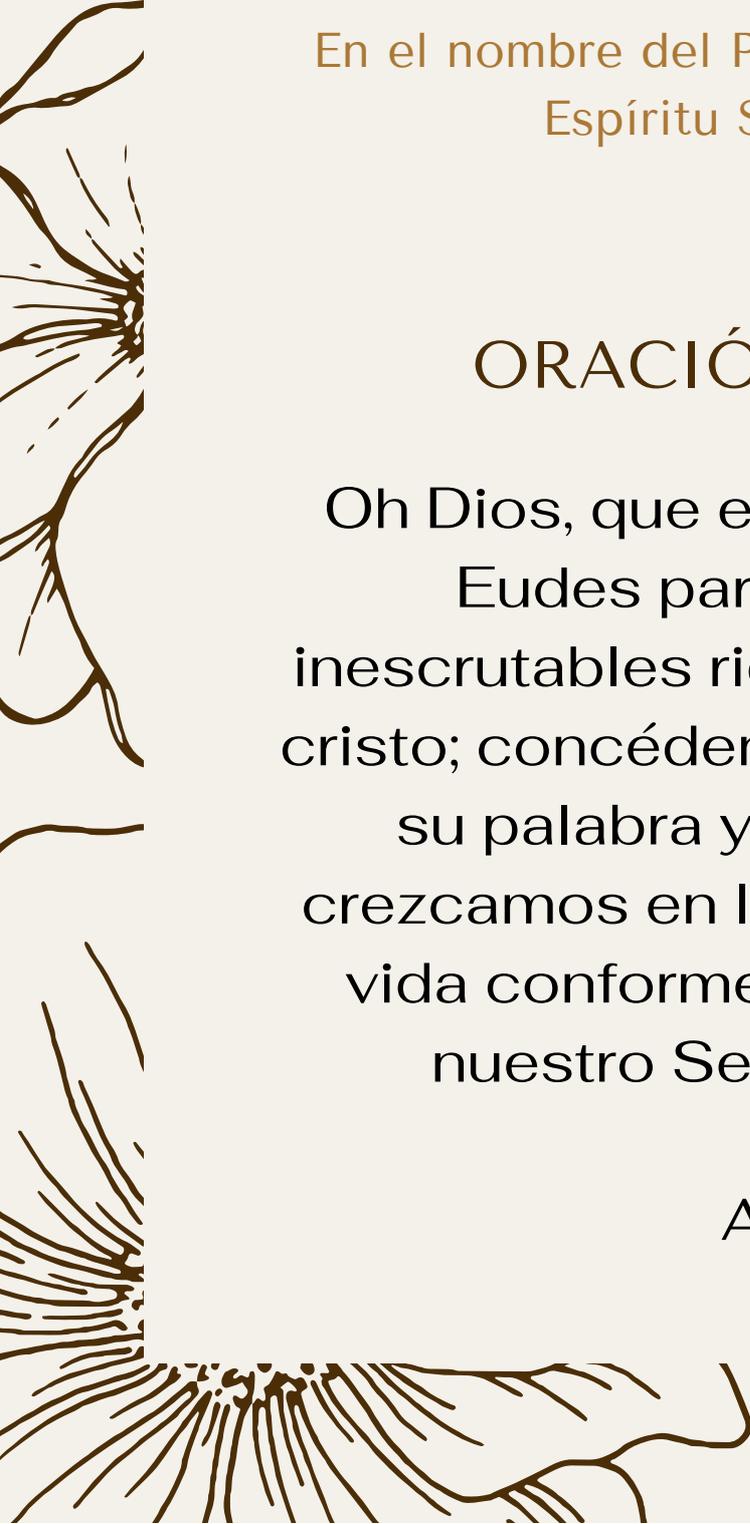
INVOCACIÓN INICIAL

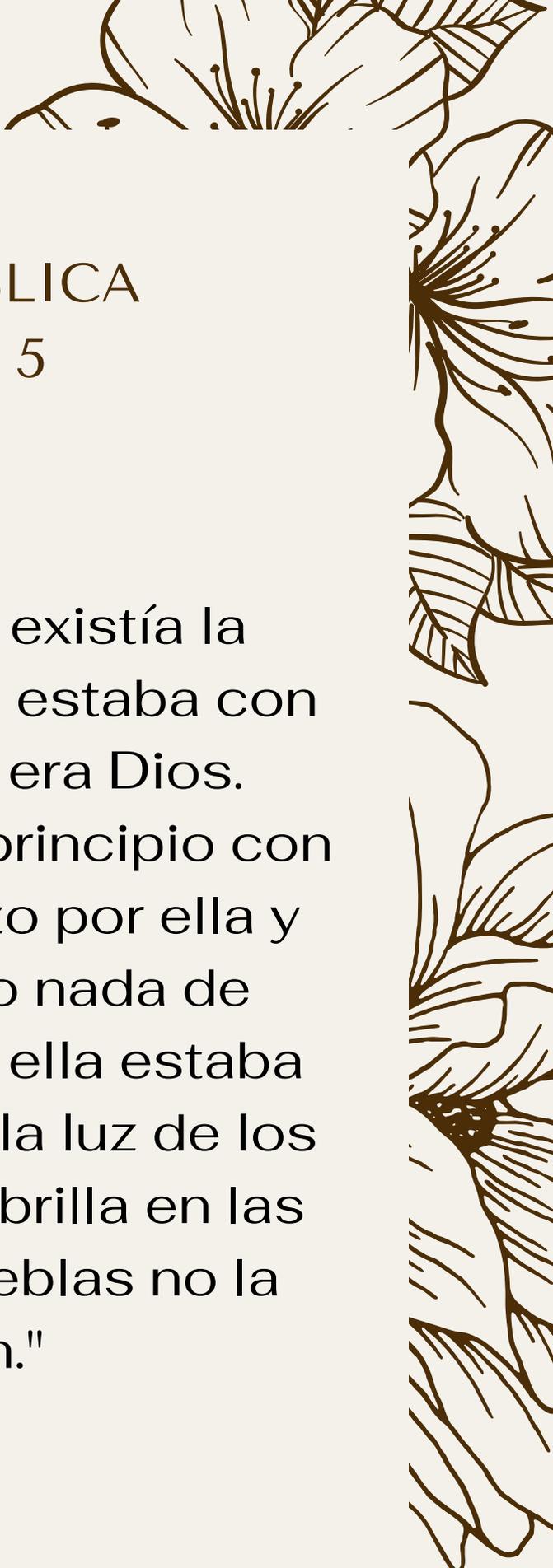
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén



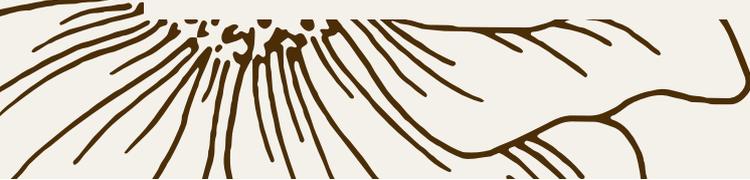


LECTURA BÍBLICA

Lucas 1, 1 - 5



"1.En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. 2.Ella estaba en el principio con Dios. 3.Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. 4.En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, 5.y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron."



LECTURA EUDISTA

"El mayor de los misterios y la más grande de las obras es la formación de Jesús en nosotros como lo señalan estas palabras de san Pablo: Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros (Gal 4, 19).

Es lo más sublime que realizan en el cielo y en la tierra las personas más excelentes que hay en ellos: el Padre eterno, el Hijo y el Espíritu Santo, la santa Virgen y la santa Iglesia.

Por eso también nuestro principal deseo, empeño y ocupación debe ser formar a Jesús, haciéndolo vivir y reinar en nosotros con su espíritu, su devoción, sus virtudes, sentimientos, inclinaciones y disposiciones. A ello deben tender todos nuestros ejercicios de piedad. Es esta la obra que Dios coloca en nuestras manos, para que en ella trabajemos sin descanso."

San Juan Eudes, OC I

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigues a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"La decisión de la ENCARNACIÓN, de llevar su proyecto de comunicación hasta el compartir con el hombre, realidad que no podemos menguar, nos interroga, nos sorprende, nos deja abrumados. Significa que Dios haga la experiencia de ser hombre y de serlo en plena realidad. Podemos escribir su historia, desconcertante, como historia de hombre. Concebido, llevado en el vientre de una mujer, dado a luz, amamantado, cuidado, servido... Recibir amor el que es el amor y ama infinitamente, ser cuidado el que todo lo cuida, ser protegido el que todo lo protege, ser enseñado el que es la sabiduría... Conocer con inteligencia humana, querer con voluntad humana, amar con corazón de hombre. Sentir las fuerzas humanas del amor, la alegría, la tristeza, el desengaño. Brindar confianza y ser traicionado... En el momento cumbre de su experiencia humana, su pasión y su muerte, sentirse abandonado, solo, incomprendido. "

- P. Alvaro Torres. cjm "Encarnarse" Manuscrito personal

ORACIÓN FINAL

"Jesús, te adoro en el momento de tu encarnación.

Adoro tus primeros pensamientos, tus primeros actos

de adoración, obediencia, amor y alabanza para tu Padre

celestial. Que por siempre seas alabado, bendecido,

adorado y amado por el honor que le has tributado.

A la luz de la fe, contemplo los grandes designios que tienes sobre María. En ella se cumple este misterio."

Amen

Oremos con San Juan Eudes N 109

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

“El mayor de los misterios
y la más grande de las
obras es la formación de
Jesús en nosotros”

San Juan Eudes





DÍA SÉPTIMO SOY SALVADO

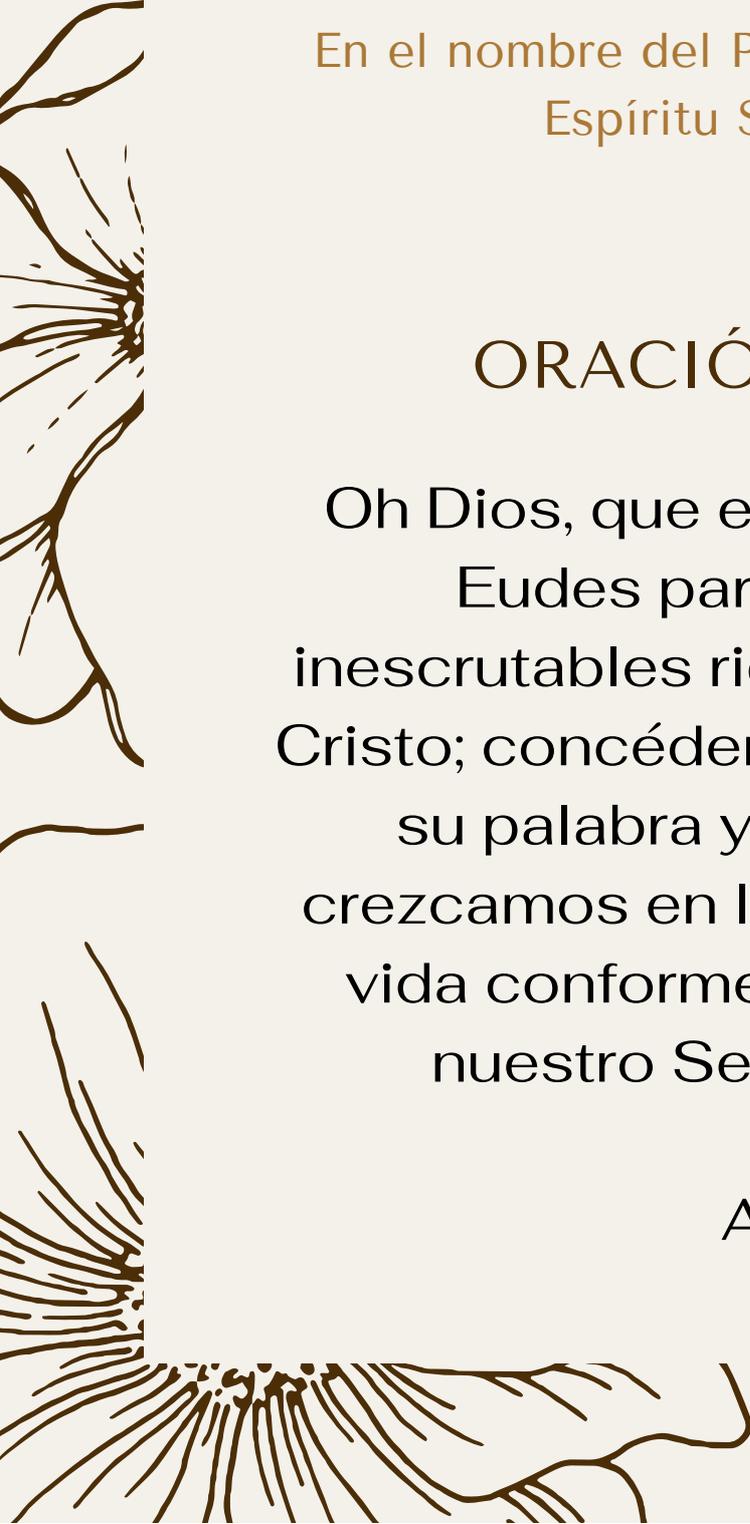
INVOCACIÓN INICIAL

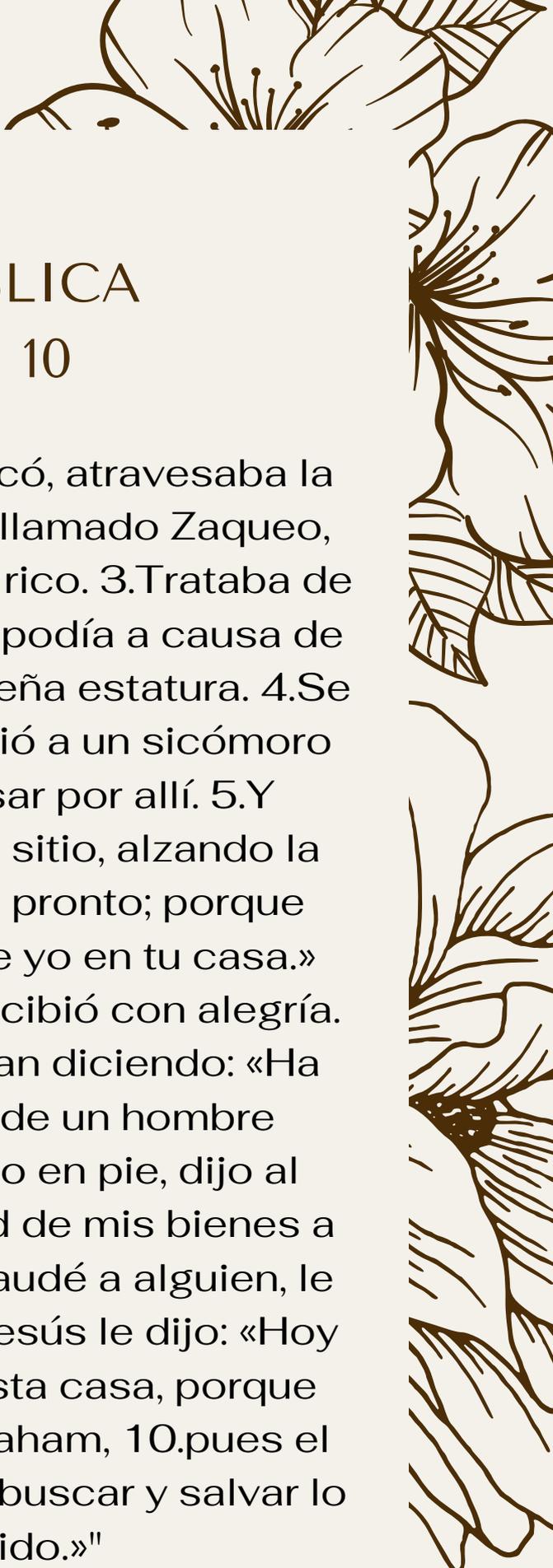
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
Cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén





LECTURA BÍBLICA

Lucas 19 - 1, 10



"1.Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. 2.Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. 3.Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. 4.Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. 5.Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.» 6.Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. 7.Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.» 8.Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.» 9.Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, 10.pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»"

LECTURA EUDISTA

"Si estamos obligados a continuar en la tierra la vida santa y divina de Jesús, es natural que nos revistamos de sus sentimientos, como enseña su apóstol: Tengan en ustedes los sentimientos de Cristo Jesús. Flp 2,5.

Pues bien, Jesús tuvo dos sentimientos diametralmente opuestos: un amor infinito hacia su Padre y hacia nosotros, y un odio extremo al pecado, que se opone a la gloria de su Padre y a nuestra salvación.

Jesús ama de tal manera a su Padre y a nosotros que ejecutó acciones de trascendencia infinita, soportó tormentos en extremo dolorosos y sacrificó su preciosa vida para dar gloria a su Padre y por nuestro amor. Y abomina de tal manera el pecado que bajó del cielo a la tierra, se anonadó a sí mismo, tomó la condición de esclavo, llevó durante treinta y cuatro años una vida de trabajos, desprecios y sufrimientos, derramó hasta la última gota de su sangre, padeció la muerte más cruel e ignominiosa. Todo eso por el odio que tiene al pecado y por el deseo inmenso de destruirlo en nosotros.."

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigues a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

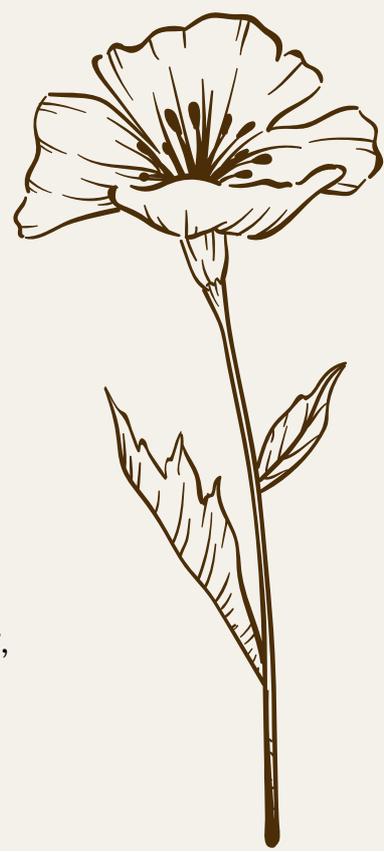
III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"Entendemos, entonces, como mística, el camino de profunda unión del bautizado con Jesús. En el pensamiento eudesiano esta unión se inicia explícitamente en el bautismo, a partir del contrato o alianza con Dios, unión que está llamada a ser fortalecida gradualmente, con vaciamiento de sí mismo, con disciplina y perseverancia, con amor y con fe, como respuesta humilde y confiada al amor y a la gracia sobreabundante de Dios sobre cada uno de nosotros.

Se trata de una historia personal vivida con Jesús, de una historia con altibajos pero siempre creciente (anagógica). la meta que se busca es ciertamente mística: la unión de amor íntimo con Jesús como respuesta, limitada pero totalmente entregada al amor ardiente, profundo y constante de Jesús por nosotros, hasta llegar a tener "un sólo corazón" con Jesús"

- P. Alvaro Duarte cjm. Cuaderno eudistas N 25. pág. 97

ORACIÓN FINAL

"Señor Jesús, me entrego a ti, e
totalmente y para siempre.
Por la fe, adhiero a tu doctrina,
por la esperanza, aguardo tuse
promesas,
por el amor y la caridad,
guardo tus mandatos y consejos. e
Como parte de tu cuerpo místico
te sigo por la práctica de tus virtudes e
y me uno a ti como a mi cabeza. e
Quiero continuar tu vida sobre la e
tierra
mediante tu gracia, que imploro de tie
encarecidamente."

Amén

Oremos con San Juan Eudes N 168

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

”Se trata de una historia personal vivida con Jesús, de una historia con altibajos, pero siempre creciente”

P. Álvaro Torres cjm





**DÍA OCTAVO
SOY CREADO**

INVOCACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

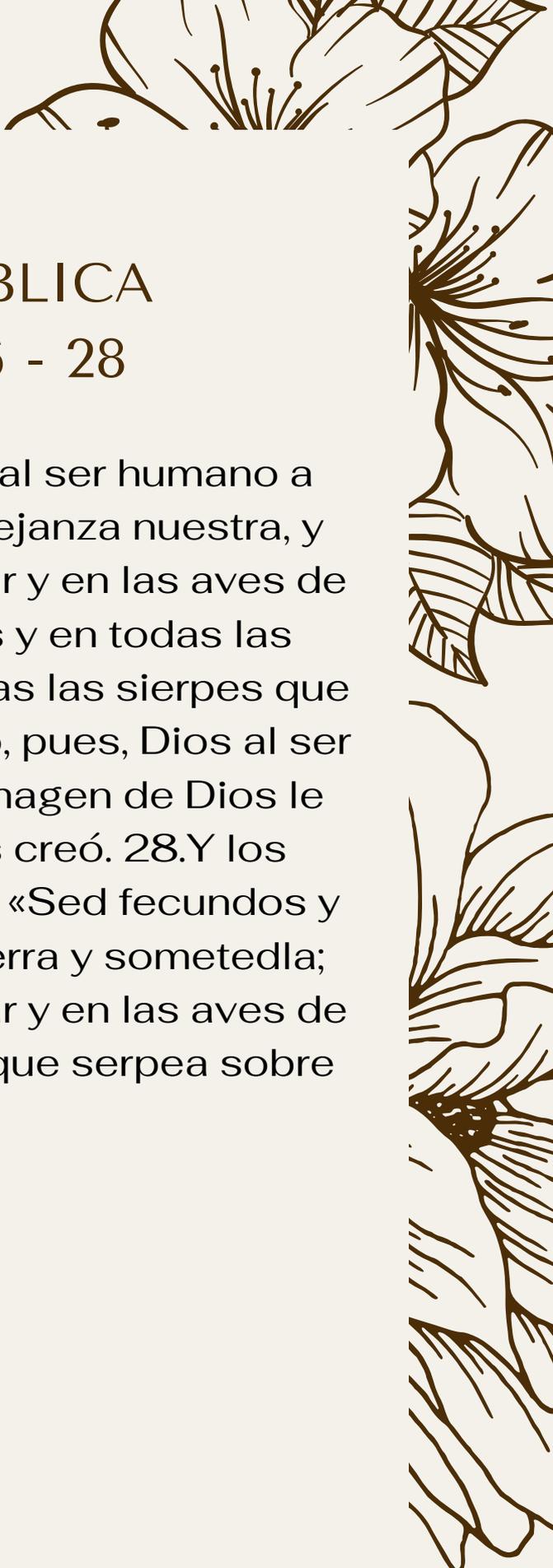
ORACIÓN INICIAL



Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén





LECTURA BÍBLICA

Génesis 1, 26 - 28



"26.Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra. 27.Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. 28.Y los bendijo Dios, y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.»"

LECTURA EUDISTA

"¿Para qué me ha hecho Dios? Para él, para que piense en él, lo ame, hable de él, obre por él y me sacrifique por su gloria. Porque no es sólo mi principio y prototipo sino también mi fin.

Y si Dios me ha hecho sólo para él, debo grabar profundamente en mi espíritu esta verdad: que la única razón de mi presencia en el mundo es para que lo sirva y lo honre. Es eso lo único necesario, mi única preocupación y anhelo. A ello debo orientar mis pensamientos, palabras y acciones, mi tiempo, todo cuanto tengo, lo que sé y lo que puedo. Ese es mi fin supremo y por consiguiente sólo en ello encontraré mi soberano bien, mi centro y mi elemento, mi tesoro, mi gloria, el descanso pleno de mi espíritu y de mi corazón y mi verdadero paraíso. Fuera de ello sólo encontraré turbación, amargura, angustia, maldición e infierno."

San Juan Eudes, OC II

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigue a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



MEDITACIÓN EUDISTA

"El don de la vida de Cristo resucitado se revela como la fuente del nacimiento de Cristo en nosotros: "Así nuestro bautismo es una generación inefable: "nos quiso engendrar..." (St 1, 18) y un nacimiento admirable, que es una imagen viva de la generación y del nacimiento eterno y temporal del Hijo de Dios. Razón por la cual nuestra vida debe ser imagen perfecta de su vida... Por esto solamente debemos vivir de Dios, en Dios y para Dios; y solamente debemos vivir de la vida de Jesucristo; y debemos ser conducidos solamente por su Espíritu que debe animarnos y poseernos enteramente"

Esta formación que es esencialmente comunión con Cristo resucitado transforma nuestra manera de conducir nuestra vida, con el hombre interior que se unifica de acuerdo a su centro, Cristo. La oración nos permite unir el centro con todos los demás componentes del ser, la acción, los sentimientos, las relaciones, etc. Todo lo que constituye una persona humana está vivificado por esta formación interior de Cristo"

- P. Jean-Michel Amouriaux, cjm "Formar a Jesús en la perspectiva de San Juan Eudes". Cuaderno eudistas N 25. pág. 88

ORACIÓN FINAL

"¡Te amo, amantísimo Jesús!
Te amo, bondad infinita.
Te amo con todo mi corazón, e
con toda mi alma y con todas
mis fuerzas,
y quiero amarte siempre, más
y más."

Amén

Oremos con San Juan Eudes N 167

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

”Esta formación que es esencialmente comunión con Cristo resucitado transforma nuestra manera de conducir nuestra vida ”

P. Jean-Michel Amouriaux, cjm





DÍA NOVENO
ME DEJO TOMAR POR EL AMOR

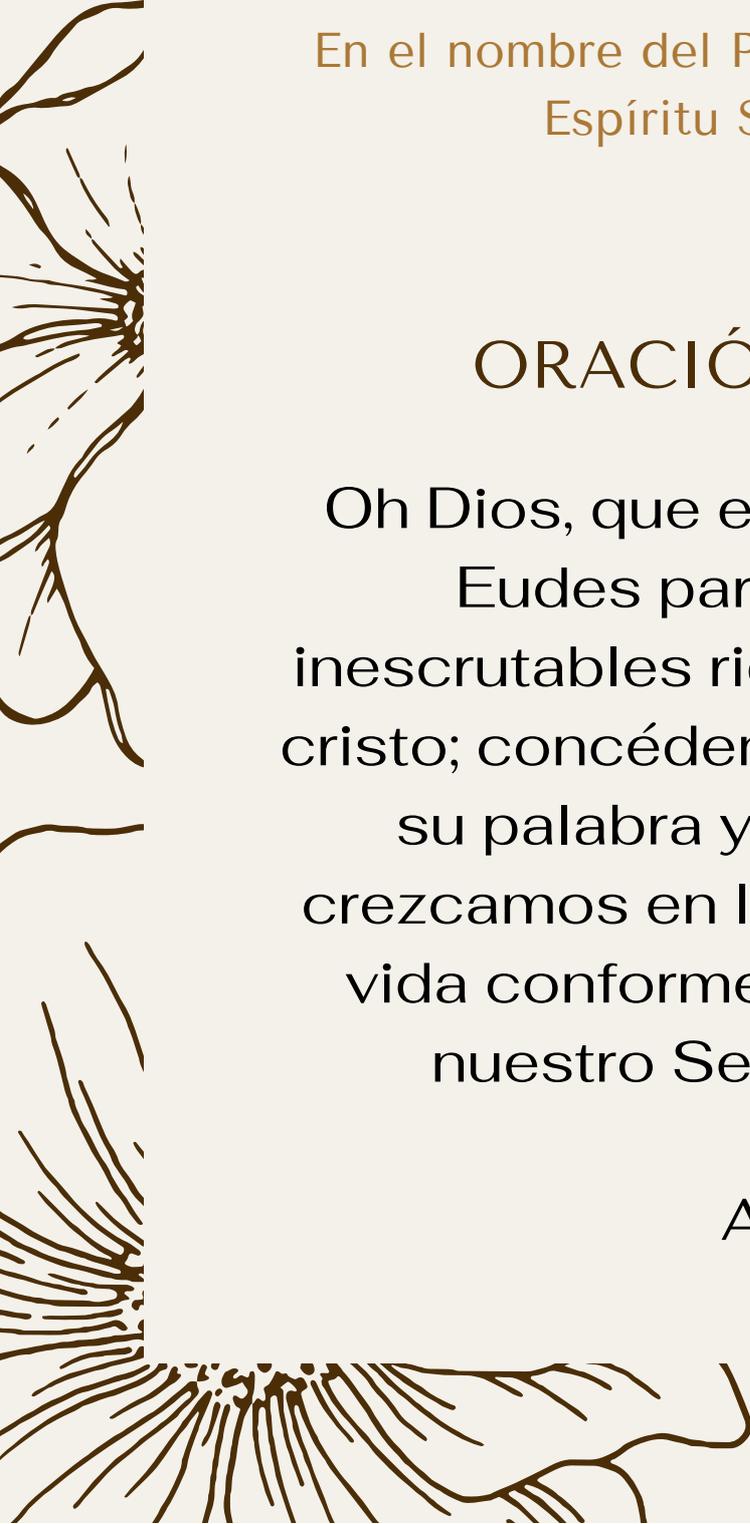
INVOCACIÓN INICIAL

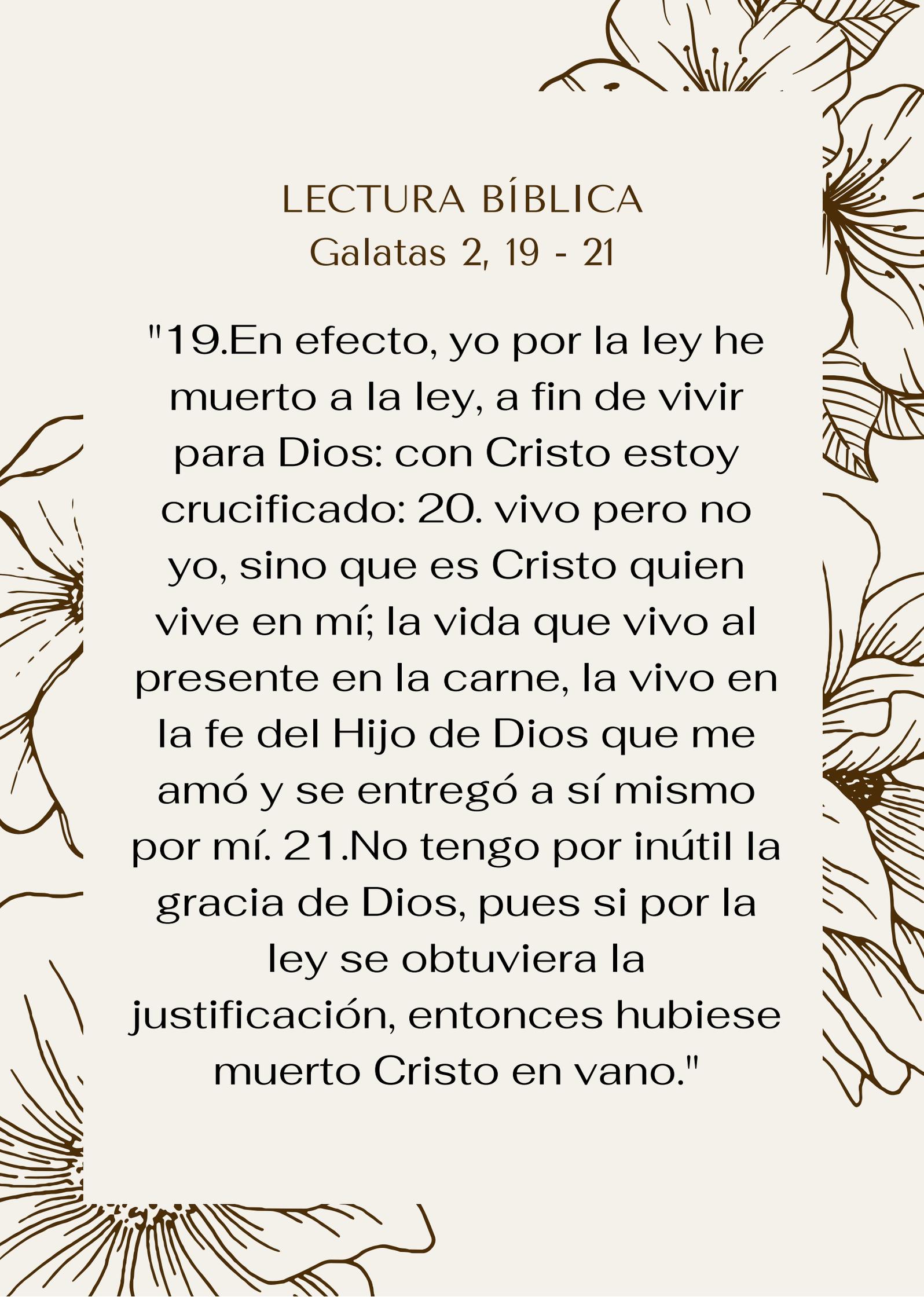
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, que elegiste a San Juan
Eudes para anunciar las
inescrutables riquezas del amor de
cristo; concédenos que, movido por
su palabra y por su ejemplo,
crezcamos en la fe y llevemos una
vida conforme al Evangelio. Por
nuestro Señor Jesucristo.

Amén



A decorative border of brown line-art flowers and leaves surrounds the text. The flowers are stylized with long, thin petals and prominent stamens. The leaves are simple, pointed shapes with veins.

LECTURA BÍBLICA

Galatas 2, 19 - 21

"19.En efecto, yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios: con Cristo estoy crucificado: 20. vivo pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21.No tengo por inútil la gracia de Dios, pues si por la ley se obtuviera la justificación, entonces hubiese muerto Cristo en vano."



LECTURA EUDISTA

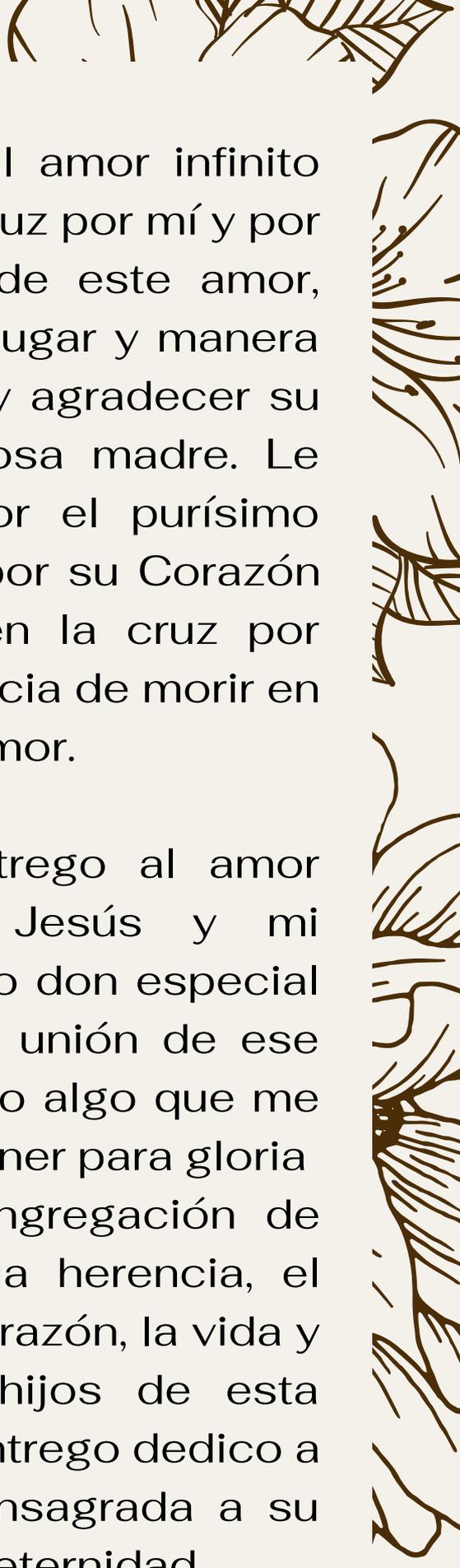
Apartados del Testamento de San Juan Eudes

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y en honor y unión del Testamento que mi Jesús hizo en el último día de su vida mortal sobre la tierra, hago el siguiente testamento, únicamente para gloria de mi Dios.



Me entrego de todo corazón a mi Salvador para unirme a la fe perfectísima de su santa madre, de sus apóstoles, de sus santos y de toda la Iglesia. Y en unión con esta fe declaro a la faz del cielo y de la tierra que quiero morir como hijo de la santa Iglesia católica, apostólica y romana, adherido a todas las verdades cristianas que ella enseña. Me ofrezco a mi Dios, dispuesto a padecer, con la ayuda de su gracia, toda clase de tormentos y de muertes para permanecer fiel a ella.





De todo corazón me entrego al amor infinito que llevó a Jesús a morir en la cruz por mí y por todos los hombres. En unión de este amor, acepto la muerte en el tiempo, lugar y manera que a él le plazca, para honrar y agradecer su santa muerte y la de su gloriosa madre. Le suplico con toda humildad, por el purísimo Corazón de su divina madre y por su Corazón traspasado de amor y dolor en la cruz por nosotros, que me conceda la gracia de morir en su amor, por su amor y para su amor.



Con toda mi voluntad me entrego al amor incomprensible por el que Jesús y mi bondadosa madre me han hecho don especial de su amabilísimo Corazón. En unión de ese amor entrego ese Corazón, como algo que me pertenece y del que puedo disponer para gloria de mi Dios, a la pequeña Congregación de Jesús y María, para que sea la herencia, el tesoro, el patrono principal, el corazón, la vida y la norma de los verdaderos hijos de esta Congregación, la cual a su vez entrego dedico a ese Corazón para que esté consagrada a su honor y su alabanza en tiempo y eternidad.

GOZOS

Coro: De Jesús y de María consigues a tus hijos el fervido amor.

I. Fuiste favor de María para tu sediento hogar;
en las aguas bautismales se encendió tu caridad.
En piadosa edad temprana experimentaste a Dios;
y creció tu amor a María a quien diste el corazón.

II. El sacerdocio de Cristo enamoró tu corazón;
feliz tocaste una puerta: Oratorio de Jesús.
Un maestro iluminado te habló de la Encarnación,
sacerdote para siempre el Señor te consagró.

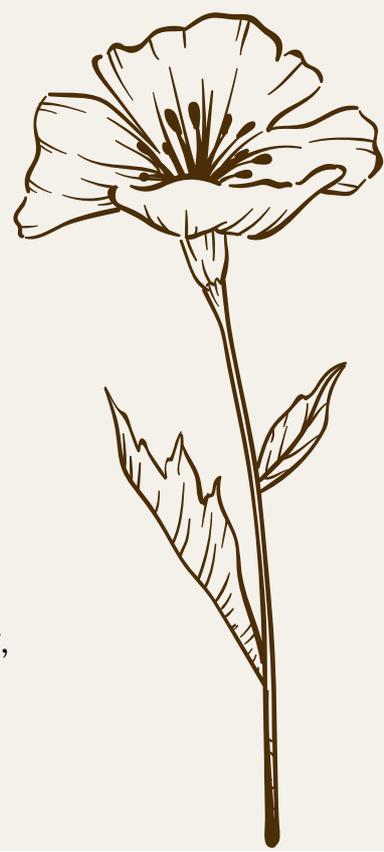
III. ¡La peste!, clamó tu pueblo; con él tu celo te unió.
Primeras armas de apóstol que tu memoria guardó.
Incendio de fe en tu mundo, tu palabra provocó.
Abriste un camino a todos: Vida y Reino publicó.

IV. La mujer esclavizada tu mirada descubrió.
Refugio caritativo tu caridad le ofreció.
Por largos años luchaste fijos los ojos en Dios.
Su voluntad fue tu guía que buscaste con tesón.

V. Encendiste en la Iglesia la hoguera del Corazón,
culto del Hijo y la Madre unidos en único amor.
En campos y ciudades tu fuerte voz resonó,
y en sus reales palacios al mismo rey cuestionó.

VI. Para formar sacerdotes, hogares tu celo abrió,
de santidad penetrados, tu celo los pretendió.
A todos los bautizados, campo abriste en la misión,
voces de Cristo en el mundo tu amor los comprometió.

VII. Incansable en la faena, el final te sorprendió.
A Jesucristo entregaste años colmados de amor.
Huella dejaste en el mundo, que hoy seguimos con fervor,
alcánzanos en el cielo entusiasmo en la misión.



ORACIÓN FINAL

"Jesús, te adoro en el momento de tu entrada al cielo. Te ofrezco la entrada que espero hacer yo también un día en el paraíso, confiado en tu misericordia. Que mi entrada al cielo sea un homenaje a la entrada victoriosa que hiciste tú, Jesús, en el día de tu ascensión, y la de María, mi madre, en su gloriosa asunción"

Amén

Oremos con San Juan Eudes N 144

V: Queremos Señor Jesús

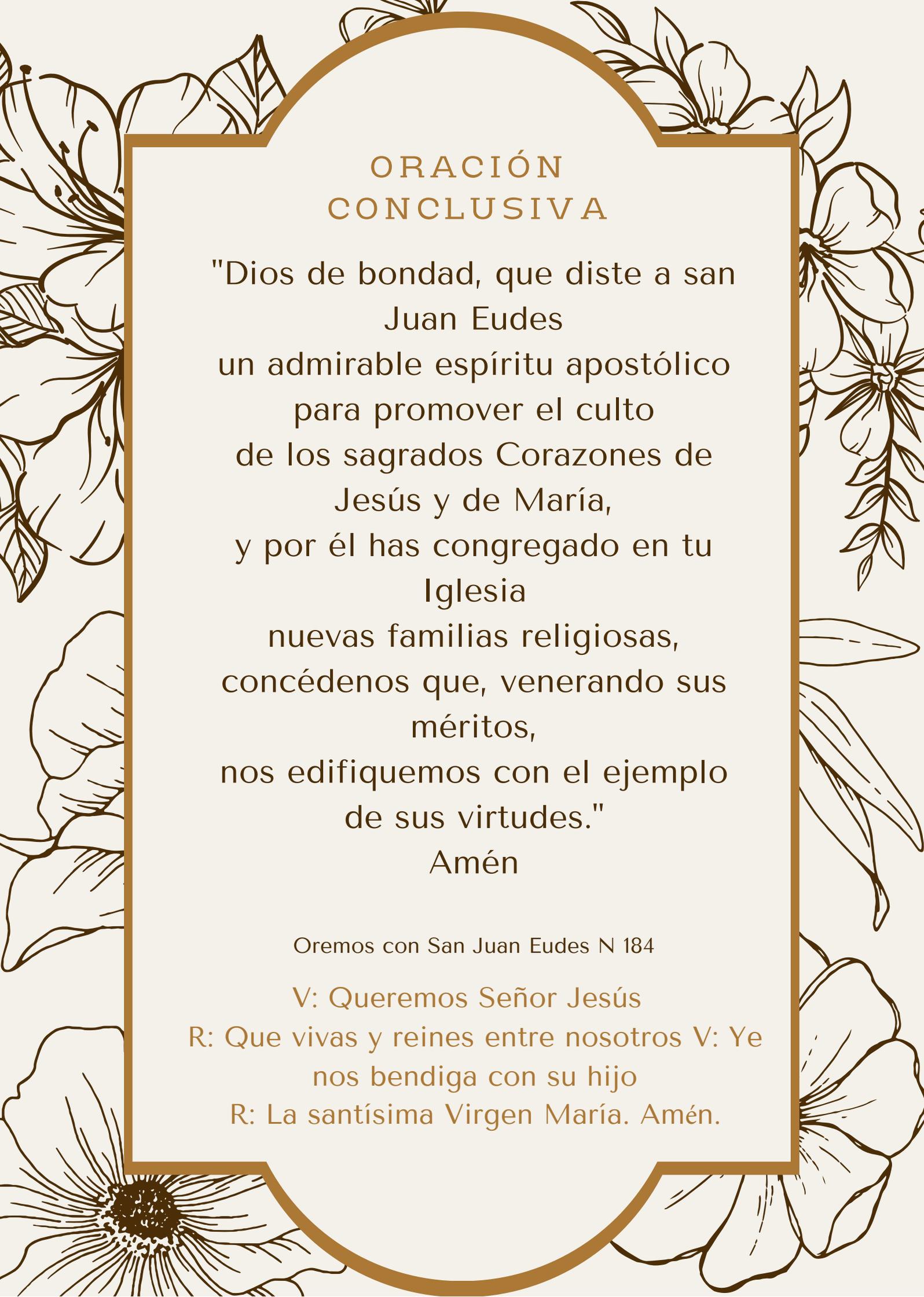
R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

”Con toda mi voluntad me entrego al amor incomprensible por el que Jesús y mi bondadosa madre me han hecho don especial de su amabilísimo Corazón ”

San Juan Eudes





ORACIÓN
CONCLUSIVA

"Dios de bondad, que diste a san
Juan Eudes
un admirable espíritu apostólico
para promover el culto
de los sagrados Corazones de
Jesús y de María,
y por él has congregado en tu
Iglesia
nuevas familias religiosas,
concédenos que, venerando sus
méritos,
nos edifiquemos con el ejemplo
de sus virtudes."

Amén

Oremos con San Juan Eudes N 184

V: Queremos Señor Jesús

R: Que vivas y reines entre nosotros V: Ye
nos bendiga con su hijo

R: La santísima Virgen María. Amén.

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS PASTORALES Y
DE ESPIRITUALIDAD UNIMINUTO

UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD EUDISTA

DIRECTOR:

Padre Álvaro Duarte Torres, CIM

DISEÑO Y COMPILACIÓN:

P. Helio Hernandez cjm

Jefferson García Castrillón

